

FUTURO

SINGULAR

Revista de **Atam**
JULIO 2018 · Nº 8



Así fue **Futuro Singular** Bilbao 2018

REPORTAJE

Humanismo en un mundo complejo

ENTREVISTA

Entrevistamos a David Prieto

ACTUALIDAD

Nuevo Libro de Ayudas Reglamentarias

Los problemas del mundo actual los hemos creado nosotros, pero los tendrán que resolver las nuevas generaciones. Es imposible que lo consigan si lo que les enseñamos es a proceder como nosotros hacíamos al crear dichos problemas.

— Richard Gerver

FUTURO SINGULAR: la revista de la asociación ATAM

SUMARIO



4 REPORTAJE

Las organizaciones sociales, a la vanguardia de la ciencia y la tecnología.



8 ENTREVISTA

Entrevistamos a David Prieto del Farr Institute de Londres, experto en *Big Data* y ponente de Futuro Singular.



10 ACTUALIDAD

Ve la luz el nuevo Libro de Ayudas Reglamentarias de ATAM.

DIRECCIÓN EDITORIAL

Manuel de la Herrán

CONSEJO EDITORIAL

Teresa Alonso

Luis de Azcoitia

Héctor Díez

Alejandro García

Raúl Mendoza

Ramón Rubio

DISEÑO GRÁFICO

Dicendi

IMPRESIÓN

A&D

Foto de portada:
Palacio Euskalduna. Cortesía de euskalduna.eus

PREPARADOS PARA UN MUNDO INCIERTO

La prevención es el primer objeto social de ATAM, formulado en sus estatutos como “asesorar, coordinar y apoyar acciones preventivas de la discapacidad”. Prevenir requiere anticipar, pero no en el sentido determinista de los opacos agoreros. De lo que estamos hablando es de explorar un vasto árbol de posibilidades, como maestros del ajedrez, vislumbrando las consecuencias de las distintas acciones. Esto incluye, por supuesto, tener en cuenta los mejores y peores escenarios. Simplemente, para dirigirnos a los primeros evitando los últimos.

Ese fue el propósito con el que el genial Ray Bradbury escribió sus obras. “No trato de describir el futuro: trato de prevenirlo”, dijo el autor de *Fahrenheit 451* y apasionado defensor de la libertad. Las obras de Bradbury, románticamente pesimistas, se caracterizan por presentar una versión exagerada del presente para advertirnos del futuro, sin otra intención que la de ayudarnos a tomar las mejores decisiones.

No será fácil hacerlo si nos empeñamos en creer que el mundo es el mismo que el que teníamos hace unas décadas. Nos guste o no, esa nave espacial llamada Tierra, en la que viajamos a cien mil kilómetros por hora alrededor del Sol, se dirige a un futuro incierto. Un futuro en el que algunas de las verdades inmutables que manejábamos hasta hace poco dejarán de serlo, resultado de avances científicos y tecnológicos capaces de modificar la interpretación que el ser humano hace de sí mismo y de la realidad que le rodea.

No podemos prever, no podemos predecir y no podemos planificar. Pero lo que sí podemos hacer es prepararnos. Lo que sí podemos hacer es emplear las tecnologías que están a nuestro alcance para construir el mejor sistema cognitivo en favor de aquellos que más lo necesitan. Lo que sí podemos hacer es combinar el conocimiento atesorado a lo largo de nuestros más de 45 años de existencia con los últimos avances y tecnologías, las nuevas evidencias y los nuevos descubrimientos.

En 2015 decidimos crear un espacio de reflexión en el que pudieran darse cita el talento científico, tecnológico y social orientados hacia la construcción de un futuro mejor para los más vulnerables. Lo llamamos “Futuro Singular”, como el nombre de esta revista, y hoy en estas páginas podrás encontrar un extracto de los temas tratados en Bilbao en su última edición. Con estos encuentros pretendemos compartir herramientas y conocimiento al servicio de las personas con discapacidad y sus familias, anticipando necesidades, apoyos, y tal como reconocen nuestros estatutos, “reconociendo que el primer derecho de la persona con discapacidad es no llegar a serlo”.



Así fue Futuro Singular Bilbao 2018

UN NUEVO MODELO DE INSTITUCIÓN SOCIAL

La revolución tecnológica y científica está derribando los pilares conceptuales sobre los que se sustenta nuestra visión del ser humano, de la enfermedad, del envejecimiento y de la discapacidad. A su vez, el desarrollo del mundo digital y conectado está provocando un incremento exponencial de la complejidad en las sociedades humanas y en nuestras propias vidas. Se trata de una complejidad que, por su fundamento tecnológico, puede ser empleada como herramienta positiva, para empoderar a los seres humanos en vez de abrumarles. A lo largo de este evento y de la mano de ATAM, los científicos, tecnólogos y líderes sociales propusieron un nuevo modelo de institución social, acorde con el estado de desarrollo de la ciencia y la tecnología, pero sobre la base de una aproximación humanista.

Bilbao, 26 de abril de 2018. Miramos por la ventanilla mientras nos aproximamos al aeropuerto de Sondika. Parece mentira que estemos ahora mismo suspendidos en un cilindro de aluminio a 2.000 metros de altura, propulsados por motores que queman un compuesto originado —según las últimas evidencias disponibles— a partir de algas y microorganismos sometidos a distintos procesos físicos y químicos tras ser enterrados bajo enormes capas de sedimentos. Sí, ahora volar nos parece algo cotidiano

y sin importancia, pero desde una perspectiva histórica la tecnología está logrando cosas asombrosas y no resulta en absoluto descabellado pensar que seguirá haciéndolo en el futuro próximo. ¿Estamos preparados para ello?

Ciencia, tecnología y humanismo: valores para un mundo complejo

La tecnología penetra en nuestras vidas de forma cada vez más rápida y lo hace de forma cada vez más profunda. Así lo





expuso Ignacio Aizpún en este encuentro de Futuro Singular. En palabras del director general de ATAM, la tecnología cambia la forma en la que nos conectamos, la forma en la que nos comunicamos, la forma en la que nos relacionamos, la forma en la que nos emocionamos, e incluso la forma en la que vemos el mundo: nuestra interpretación de la realidad.

“Donde no hay diversidad, no hay vida”
— Ignacio Aizpún

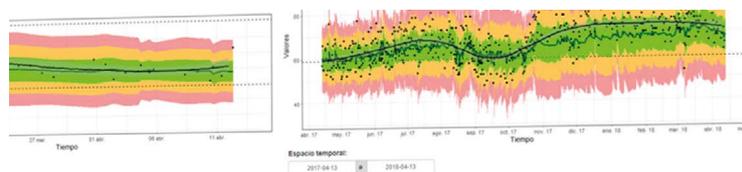
Esto trae consigo una nueva visión del ser humano y una nueva interpretación del hecho de la discapacidad, en la que las organizaciones sociales tienen la responsabilidad de posicionarse y asegurar que la tecnología sea aplicada para el bienestar y empoderamiento de los colectivos más vulnerables. En su conferencia, Aizpún presentó un panorama de la evolución desde el inicio del universo hasta nuestros días, destacando la tremenda repercusión de las revoluciones tecnológicas en el ser humano: “La revolución tecnológica

y científica está derribando los pilares conceptuales sobre los que se sustenta nuestra visión del ser humano, de la enfermedad, del envejecimiento y de la discapacidad”. La singularidad y la diversidad de los individuos fueron algunos de los conceptos más empleados en las intervenciones. “Donde no hay diversidad, no hay vida” remarcó Aizpún. “Se diría que en el universo operan dos grandes fuerzas: una gran fuerza que crea desorden, que crea entropía, que reduce los gradientes, que lo homogeneiza todo, y que avanzando en la dirección de la flecha del tiempo, conduce el universo hacia su punto máximo de equilibrio térmico, la inanición y la muerte; y otra fuerza que crea gradientes, que crea orden a partir del desorden, que crea diversidad, y que combatiendo la entropía, crea vida”. Según Aizpún, “estamos viviendo la mayor revolución tecnológica jamás vivida en la historia de la humanidad y necesitamos desarrollar un nuevo modelo de institución social acorde con el estado de la ciencia y la tecnología que vivimos actualmente, sobre la base de un fuerte humanismo que esté al nivel de lo que significa el estadio tecnológico que vive hoy la humanidad”.

El evento, moderado por la Dra. Lola Morón, psiquiatra, divulgadora científica y experta en neurociencia, fue inaugurado por el doctor Jesús Herreros, cardiólogo internacionalmente reconocido e impulsor de diversos proyectos relacionados con la ingeniería biomédica, trasplantes y telemedicina en diversos países. Herreros, paradigma de la colaboración internacional, defendió una “medicina basada en la complejidad” que tenga en cuenta la singularidad de cada individuo, superando la “medicina estancada en una visión mecanicista”.

La variabilidad genética como fuente de diversidad

Gurutz Linazasoro, director de un Programa de Terapias Avanzadas en Alzheimer y Parkinson, fue el ponente de la segunda de las conferencias: “Neurociencia del S.XXI y el impacto en nuestras vidas”. Linazasoro empleó un lenguaje accesible para presentar a los asistentes los cambios que vamos a experimentar en nuestras vidas como consecuencia de los avances en neurociencia. Mostró optimismo en cuanto a los avances en el tratamiento de enfermedades neurológicas



mencionando que “vamos a ser capaces de conocer el funcionamiento del cerebro en detalle y desentrañar algunos aspectos de la conducta, diagnosticar antes y tratar mejor, e incluso derrotar algunas enfermedades neurológicas y psiquiátricas”. Destacó que estos avances abren nuevas vías para ser mejores personas en una sociedad diversa con menos desigualdad y más feliz, pero fue escéptico ante enfoques excesivamente simplistas: “es hora de superar esa visión reduccionista en la que parece que podemos explicar una conducta en base a un déficit de una sustancia”.

A continuación, intervino Ángel Carracedo, director del Centro Nacional de Genotipado, quien trazó, desde una aproximación científica, una visión de la diversidad, singularidad y dignidad del ser humano. Carracedo se posicionó firmemente en favor del uso de evidencias científicas como clave para comprender la realidad: “Entender los problemas es lo primero que hay que hacer para poder buscarles un remedio, sin atribuir causas sobrenaturales como hacían los antiguos egipcios. ¿Quién podía pensar que la esquizofrenia era en gran medida un problema autoinmune, que es lo que han demostrado los últimos estudios?”. El Catedrático de Medicina Legal empleó argumentos evolutivos para defender la idea de que el concepto de enfermedad no es estático y universal, sino dinámico y relativo al ambiente “no sólo porque el ambiente la pueda producir [la enfermedad], sino porque la existencia de inconvenientes o ventajas es relativa al ambiente. Una mutación

“Necesitamos ser distintos para que la especie sobreviva. Si fuésemos todos iguales, estaríamos condenados a la extinción”

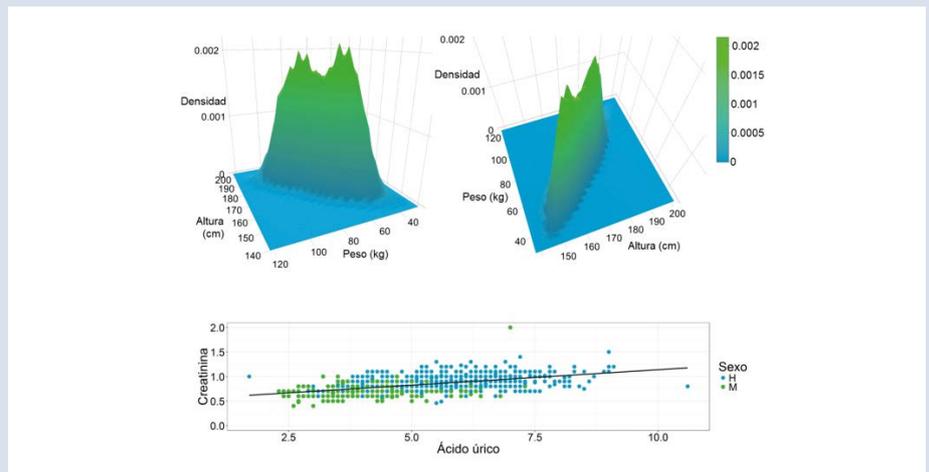
— Ángel Carracedo

de piel blanca en África puede interpretarse como una enfermedad, mientras que en otras partes del mundo tiene la ventaja de permitir sintetizar un poco mejor la vitamina D. Por eso la mutación puede ser causa de problemas y de enfermedad, pero también puede representar una adaptación al entorno, como es el caso de las poblaciones nómadas y una variante del gen receptor de la dopamina, asociado al TDAH, que motiva a sus portadores a estar en continuo movimiento. Lo que para unos es enfermedad, para otros es adaptación al medio”.

Medicina personalizada

Los expertos en Datos Masivos e Internet de las Cosas —David Prieto, Enrique Gómez Aguilera y Laura Roa— defendieron su propuesta de atención sanitaria del futuro: una nueva concepción de la medicina basada en la complejidad y la dignidad del ser humano, desde un abordaje que integra su bienestar físico, psicológico y social. Bajo estos mismos principios se desarrolla Épsilon, un sistema cognitivo que sustenta un nuevo paradigma del cuidado de la salud y el empoderamiento de enfermos crónicos y

EL PROYECTO ÉPSILON

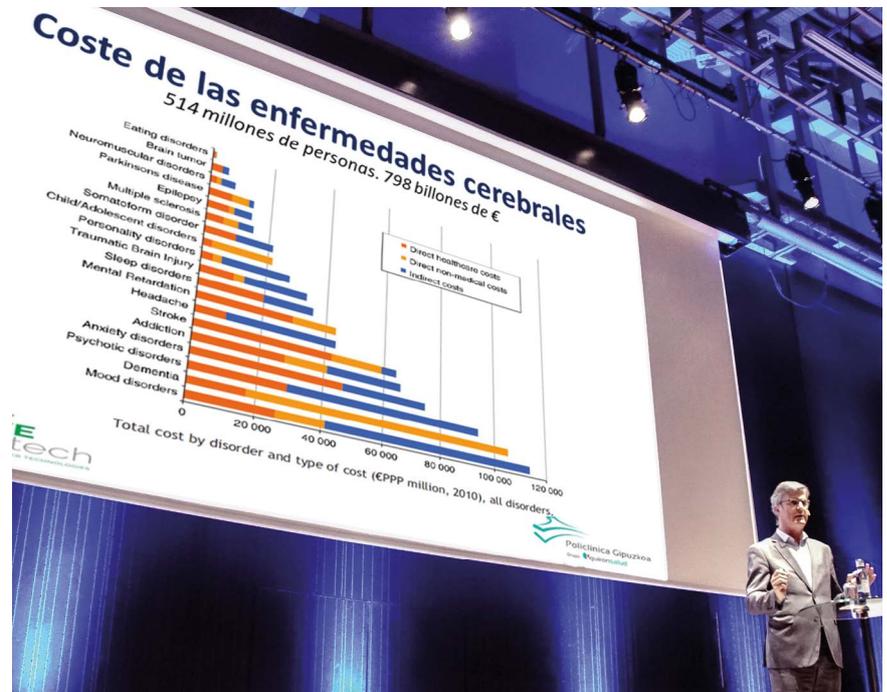


El proyecto Épsilon es un sistema cognitivo que sustenta el enfoque de ATAM como organización especializada en la gestión del conocimiento. Se trata de una herramienta específicamente diseñada para empoderar a las familias, abordar la complejidad y enfrentar situaciones difíciles. Las materias primas con las que trabaja Épsilon son información y conocimiento: información de las personas, de su entorno, de su contexto; así como conocimiento sobre intervenciones y experiencias en los ámbitos físico, psicológico, familiar y social. De esta forma aprovechamos las bondades que nos ofrece la tecnología para poder prestar apoyos de la mejor manera posible.

personas con discapacidad; y que fue presentado por Héctor Díez y Alejandro García, miembros del equipo de ATAM. Díez destacó la importancia de la información y el conocimiento “en un mundo en el que estamos pasando de una economía de sustrato material a una economía de sustrato intangible”. El responsable de Transformación Digital de ATAM remarcó que en este mundo cada vez más complejo en el que “no podemos planificar”, la única solución es adaptarnos a una realidad cambiante. Defendió que para ello “debemos ser proactivos poniendo la tecnología al servicio de las personas, por eso estamos creando el sustrato tecnológico que va a sustentar la institución social del mundo digital”.

Las organizaciones sociales del futuro

Por último, Anxo Queiruga, Tomás Castillo y Pedro Carrascal, representantes de algunas de las principales organizaciones de usuarios, compartieron sus impresiones desde la óptica de los que verdaderamente importan: las personas afectadas. Los líderes sociales expusieron, cada uno desde su experiencia, puntos de vista convergentes en cuanto al abordaje del incremento exponencial de la complejidad en las sociedades humanas y en nuestras propias vidas. Una complejidad que, por su fundamento tecnológico, puede ser empleada como herramienta positiva, para empoderar a los seres humanos en vez de abrumarles. “Estamos convencidos de ello y vamos a demostrárselo al mundo”, dijo Carrascal, refiriéndose al buen uso de la tecnología para mejorar las con-



“Las enfermedades neurológicas están aumentando, entre otros motivos, por la demografía, ya que afortunadamente vivimos cada vez más y con mejor calidad de vida. El objetivo de la neurociencia es comprender el cerebro humano para intentar mejorar el bienestar de la sociedad, siempre al servicio del ser humano”. — Gurutz Linazasoro

diciones de vida y pronóstico de las personas que sufren patologías neurológicas. Castillo remarcó la necesidad de empoderar al usuario, proponiendo “un cambio de perspectiva desde el humanismo: dejar que las personas decidan”. Los ponentes defendieron la transformación de las organizaciones de atención a las personas más vulnerables de forma que tengan en cuenta toda la singularidad de cada persona, en un modelo bio-psico-social en el que el usuario esté en el centro y sea protagonista. Animaron a todos a hacerlo “no importa el tamaño, todos tenemos que

ir cambiando de paradigma”, dijo Queiruga. El evento concluyó destacando la necesidad de promover un “ecosistema colaborativo e interdisciplinar que combine la experiencia en primera persona de los usuarios y sus familias con el saber científico y tecnológico”, impulsando la construcción de un nuevo modelo de institución social acorde con el estado de desarrollo de la ciencia y la tecnología, “pero sobre la base de una aproximación humanista”, aplicando la tecnología al bienestar y empoderamiento de los más vulnerables. ●

Puedes ver un vídeo resumen del encuentro en futurosingular.com

Entrevistamos a David Prieto

David, muchas gracias por concedernos esta entrevista. Se habla mucho de las grandes bases de datos de salud. ¿Es una realidad o algo por venir?

Se trata de una realidad. En el Farr Institute, donde colaboro habitualmente, nuestra base de datos CALIBER tiene información de 15 millones de usuarios de los servicios de atención primaria y hospitalaria. Es decir, contiene toda la información de salud de estas personas, desde que nacen hasta que mueren. Esto es un logro en Reino Unido, donde los sistemas de información sanitarios están muy atomizados. Por cierto, el instituto se encuentra en un proceso de evolución, incorporando nuevos investigadores y proyectos, y en breve, el instituto pasará a llamarse *Health Data Research UK*.

¿Qué conocimiento se puede extraer de estos datos? ¿Permitirán curar enfermedades que ahora son incurables?

En primer lugar, debo aclarar que hay muchas expectativas en datos masivos. Como tenemos muchos datos, parece razonable pensar que vamos a obtener mucha información y muy valiosa. Pero también hay muchos problemas. El *big-data* consiste en encontrar una aguja en un pajar lleno de agujas. Por ejemplo, en el caso de CALIBER, los datos no han sido diseñados y estructurados para la investigación. Son datos en bruto que provienen de la rutina clínica diaria y esto supone muchos problemas a la

hora de tratarlos y extraer valor de ellos.

Entonces, ¿cómo podemos extraer conocimiento valioso de estos datos?

Una respuesta que se está dando es el *machine learning*, el aprendizaje automático: algoritmos que van a ser capaces de encontrarlo todo, o eso dicen algunos muy optimistas... Lo que ocurre es que al menos por ahora no es del todo cierto. Lo primero que necesitamos para hacer una buena investigación es tener buenas preguntas, y por ahora ningún ordenador es capaz de hacer las preguntas adecuadas, porque esto requiere de

“No se trata de crear una inteligencia artificial, sino de resolver problemas de salud que importan a las personas”

muchísimo conocimiento del contexto. Los ordenadores no son tan inteligentes todavía, y las preguntas las tenemos que hacer los humanos.

Pero sí se está trabajando en que los ordenadores sean cada vez más inteligentes...

Sí, pero lo interesante aquí no es lograr que los ordenadores sean más y más inteligentes, sino resolver problemas de salud que importan a las personas. No se trata de entretener al público haciendo cosas que parezcan ciencia ficción, sino

de curar y reducir el sufrimiento. Y todavía tenemos muchos problemas importantes que podemos resolver sin necesidad de aventurarnos en inteligencias artificiales.

¿Cuáles son esos problemas que podemos resolver ahora?

Algunas de las preguntas que estamos haciendo a la máquina y que son de las más interesantes que podemos hacernos, son conceptualmente muy sencillas. Estoy pensando por ejemplo en el reconocimiento de imágenes. Gran parte del diagnóstico y valoración del pronóstico depende del reconocimiento de imágenes (radiografías, resonancia magnética nuclear, escáneres, PET, ecografías etc.). El trabajo de un radiólogo consiste básicamente en mirar muchas imágenes y aprender a reconocer patrones en ellas. Podemos entrenar a un ordenador para ello y de esta forma mejorar diagnóstico y pronóstico.

¿Lo estamos consiguiendo? ¿Qué es lo que nos lo impide?

Técnicamente estamos trabajando en dos grandes tipos de retos. Por una parte tenemos los retos informáticos, de ingeniería de la computación, que provienen de la necesidad de manejar tal cantidad de datos que no podemos guardar todo, lo que nos obliga a decidir entre lo que se va a guardar y lo que no. Por ejemplo, los escáneres y la resonancia magnética nuclear generan cantidades enormes de datos y sería muy costoso si los al-



David Prieto en Futuro Singular.

macenásemos todos. Este es un problema tecnológico puramente ingenieril. Otro tipo de problema es el análisis de estos datos, que es un problema estadístico. Las técnicas estadísticas clásicas no están preparadas para trabajar con enormes cantidades de datos, por lo que actualmente hay un área de desarrollo importantísima que es el *statistical learning* (aprendizaje estadístico).

Dicen que el *big-data* va a cambiar el cuidado de la salud...

Es cierto. No solo está cambiando en la forma en la que medimos o diagnosticamos: está cambiando incluso la forma de definir el estado de salud. Es decir, el *big-data* no solo permite personalizar recomendaciones y tratamientos, lo que resulta un enorme avance, sino que la tecnología está cambiando el significado y la definición de los conceptos que manejamos.

¿Cómo puede una tecnología cambiar un concepto?

Tradicionalmente hemos tenido pocos datos de salud de las personas, y lo que se hacía era juntar muchas personas para obtener una referencia. Por ejemplo, para definir cuál es la tensión sanguínea normal lo que se hizo fue medir la tensión a muchas personas y calcular la media; para hacer

un seguimiento del crecimiento de los niños lo que se hizo fue medir a muchos niños; y para conocer el efecto de un medicamento se proporciona este a un gran grupo de personas, y cuando llega un nuevo paciente se espera que tenga el efecto medio que tuvo en la mayoría. Es la idea de predecir para cada paciente el valor medio de la población (algo así como “café para todos”). Pero esto no tiene que ser así para una persona determinada. De hecho, no es así. Cada persona es diferente. El cambio de paradigma es que ahora tenemos tanta información sobre cada individuo que cada individuo puede ser apreciado individualmente, con referencia a sus propios parámetros y su propia evolución.

¿Y los problemas de privacidad?

Por supuesto, no todo son ventajas. Por una parte está el riesgo relacionado con la privacidad, y por otra el coste de adquirir, almacenar y bucear en estos datos. A todo esto le llamo “el coste de procesar los datos”, incluyendo los mecanismos técnicos y legales necesarios para asegurar la privacidad y buen uso. Pero luego está “el coste de no procesar los datos”.

¿El coste de no procesar los datos?

Sí. Ten en cuenta que todo el conocimiento médico se obtiene de procesar datos. Aunque no seamos conscientes de ello, los profesionales del cuidado de la salud adquieren su experiencia gracias al acceso a cantidad de datos personales y confidenciales de las personas. Por supuesto, estos datos deben ser bien tratados y bien custodiados por una organización de confianza. Pero limitar excesivamente su uso impediría el avance de todas las disciplinas aplicadas al cuidado de la salud.

¿Tan importantes son los datos?

Sin lugar a duda. Acceder al conocimiento del pasado es lo que permite salvar vidas y reducir el sufrimiento en el presente y en el futuro. Debemos ser precavidos, por supuesto, pero no demasiado precavidos. De hecho, deberíamos tener la precaución de no estar generando una preocupación excesiva por la confidencialidad de los datos. Los datos de salud de cada persona son de ella y de nadie más. Pero una vez que estos datos han sido anonimizados de forma que la persona no pueda identificarse, si decide donarlos, serán de gran utilidad para otros. Es un acto de solidaridad para con los demás, y un aspecto fundamental en el que se basa todo el conocimiento científico. ●

Nuevo Libro de Ayudas Reglamentarias de ATAM

ATAM ha actualizado su Libro de Ayudas Reglamentarias. Los socios pueden descargarlo en el sitio web www.atam.es. Este nuevo Libro se caracteriza por ser más accesible y sencillo, proporcionando información clara y detallada sobre las diferentes ayudas.

ATAM ha actualizado el Libro de Ayudas Reglamentarias, uno de los catálogos de ayudas económicas más amplio ante cualquier situación de discapacidad y dependencia. Esta nueva edición entra en vigor el 1 de julio de 2018. Las ayudas que concede la Asociación se fundamentan en los principios de solidaridad, equidad y transparencia; y son complementarias y subsidiarias a las prestaciones y ayudas otorgadas por los diferentes sistemas de protección social.

En esta nueva edición, las ayudas están estructuradas según su naturaleza y características; en cada una de ellas se concreta el colectivo al que van dirigidas; y se establecen las condiciones y requisitos de acceso a ellas.

Las ayudas se estructuran en los siguientes capítulos: 1) Educación 2) Empleo 3) Inclusión social y entorno 4) Promoción de la autonomía personal: mantenimiento en el entorno familiar 5) Atención residencial 6) Apoyos terapéuticos 7) Productos de apoyo 8) Protección jurídica 9) Ayudas extraordinarias.

El Libro incluye nuevos conceptos de ayudas que permiten adaptarse a las necesidades emergentes en nuestra sociedad, tales como la rehabilitación neuropsicológica, la estimulación cognitiva, así como tratamientos para trastornos alimentarios y adictivos graves, entre otros.

Novedades en el caso de Ayuda a Domicilio

Las prestaciones en concepto de Ayuda a Domicilio, incluidas en el capítulo 4, merecen una mención especial pues se establece un nuevo sistema de valoración de la necesidad que pretende objetivar al máximo los criterios de valoración. La nueva propuesta se fundamenta en el Baremo de Valoración de Dependencia establecido en la Ley 39/2006.

Igualmente, en este capítulo 4 se incluyen ayudas en concepto de Servicio de Respiración y para la Conciliación de la Vida Familiar y Laboral. Estas ayudas, junto con el Apoyo Puntual, constituyen un nuevo bloque denominado “Servicio de Apoyo a las Familias” al que se dota de entidad propia. En este caso, y aunque las ayudas van destinadas al beneficiario, se atienden en particular las necesidades familiares con relación a la discapacidad y la dependencia.

Esta nueva edición del Libro de Ayudas Reglamentarias refleja la experiencia de más de 45 años de ATAM, una asociación de apoyo mutuo comprometida con ofrecer las respuestas más adecuadas ante situaciones relacionadas con la discapacidad y la dependencia.

SOLIDARIDAD, EQUIDAD Y TRANSPARENCIA

Para las familias, el hecho de enfrentarse a una situación de discapacidad o dependencia supone en muchos casos una carga económica importante. ATAM respalda a sus beneficiarios respondiendo a las necesidades derivadas de la discapacidad o la dependencia cualquiera que sea su tipo, edad o ubicación geográfica, bajo los principios de solidaridad, equidad y transparencia, según los criterios reflejados en el Libro de Ayudas Reglamentarias.



Puedes descargar el nuevo Libro de Ayudas Reglamentarias de ATAM
en el área privada de socios en la dirección web

www.atam.es

Si tienes cualquier duda, consulta con tu asesor de familia en ATAM.
Identifícalo llamando al teléfono de atención al socio

900 50 26 50

Equipo Clínico de ATAM

CAMPAÑA DE ATAM PARA PREVENIR LA AMBLIOPÍA

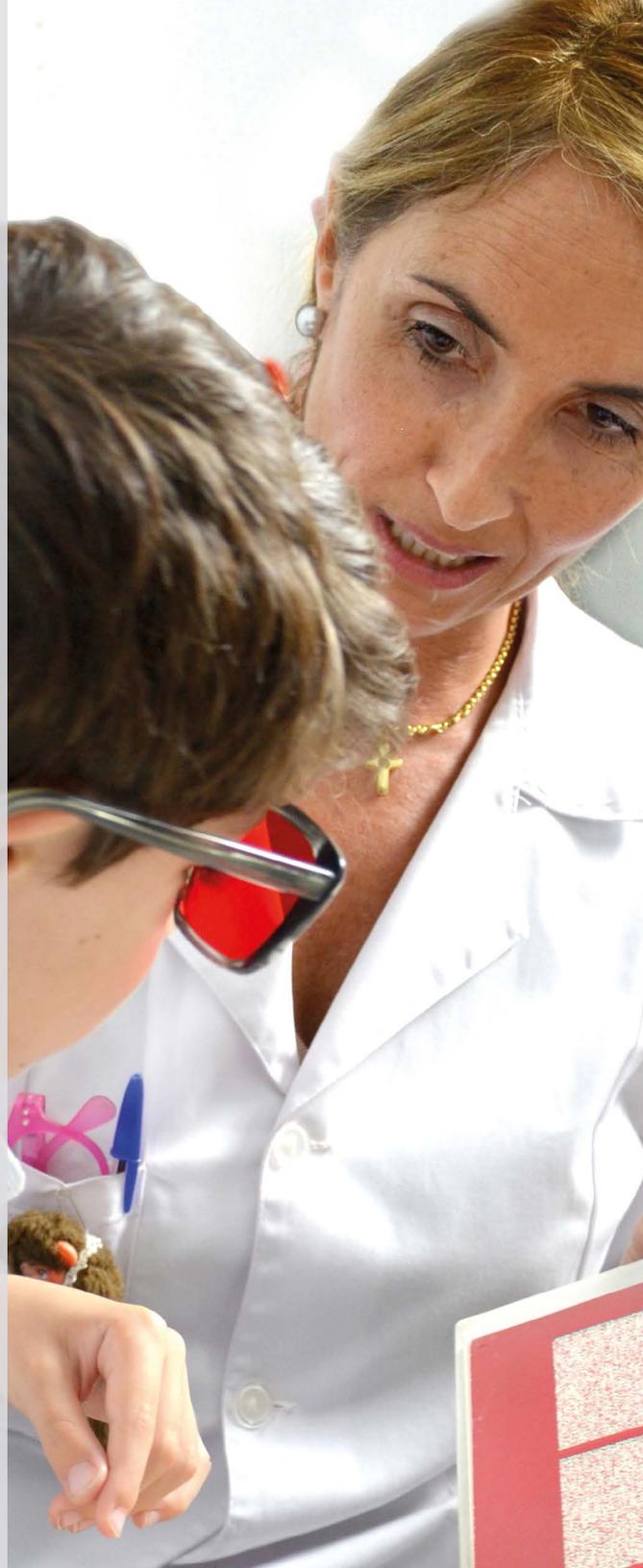
Es importante realizar una revisión oftalmológica completa antes de los 4 años de edad para prevenir y diagnosticar precozmente problemas de la visión. Sin embargo, la mayoría de los niños no visitan al oftalmólogo hasta que se evidencia algún problema visual.

Conscientes de esta realidad, el Equipo Clínico de ATAM está desarrollando una campaña para prevenir la *ambliopía*, lo que comúnmente se conoce como *ojo vago*. Su diagnóstico y tratamiento precoz en los primeros años de vida es imprescindible, y de ello dependerá la recuperación.

La Campaña está dirigida a hijos de socios de ATAM de edades comprendidas entre los 3 y 8 años que no hayan acudido anteriormente al servicio de oftalmología del Equipo Clínico de ATAM.

La consulta es gratuita y se desarrolla en las instalaciones del Equipo Clínico en Pozuelo de Alarcón.

Si desean concertar una cita u obtener más información, pueden llamar a los teléfonos: 91 799 13 07 y 91 799 13 09.



Atam

Una organización de apoyo mutuo

Teléfono de atención al socio

900 50 26 50

www.atam.es